

## INTRODUCCIÓN

### ¿TE ACORDÁS HERMANO?

Historias, anécdotas y personajes de mi vida en CADENALCO

#### PRESENTACIÓN

Francesc Torralba Roselló es un doctor en Filosofía, Teología y Pedagogía nacido en Barcelona. A mediados del año pasado, y a raíz de la pandemia, escribió un interesante libro titulado *Vivir en lo simple*.

En uno de los apartes de la presentación del libro escribe: “esta crisis global nos ha permitido redescubrir valores como el cuidado, la gratitud, la humildad, la solidaridad, la paciencia, la perseverancia, la generosidad, y la entrega, valores que extrañamente ocupan un lugar relevante en nuestra sociedad”. Y más adelante reafirma: “gratitud. Este es el sentimiento que emerge en forma espontáneamente de nuestros corazones”. Pareciera que el profesor Torralba hubiera escrito sus reflexiones después de haberme atendido en consulta; todos estos sentimientos o valores son los que me han acompañado desde que inició la pandemia.

También han aparecido los buenos recuerdos, los mejores momentos de mi vida con las personas que se cruzaron en ella, los amigos, las oportunidades, los logros alcanzados y el tiempo vivido, que ya a mi edad es muy superior al que me falta por vivir. Total: los de mi edad tenemos todos los ingredientes para escribir un libro sobre aquello que hemos vivido y ahora recordamos.

Uno de los objetivos de escribir este libro sobre historias y experiencias de mucho tiempo atrás es retar la memoria, que ya a nuestra edad se va volviendo rebelde, perezosa, caprichosa y desobediente para sacar los mejores recuerdos de nuestras vidas. Esperamos haber superado el reto. Finalmente, pienso que fue muy complaciente con mis intereses.

Muchos temas hay para escribir resultado de estos recuerdos: la niñez, la adolescencia, la familia, la vida deportiva, los amigos, la vida académica, los viajes, la vida laboral... etc.

¡Ya está definido! No hay una etapa de nuestras vidas, diferente a nuestra niñez, que nos produzca tantos y tan gratos recuerdos como nuestra vida laboral, especialmente la que nos es común todos aquellos a quienes está dirigido el libro: Cadenalco y la familia.

Debo aclarar que resultó más difícil dejar fuera los hechos o a las personas que no alcanzo a mencionar, que escribir o citar los acontecimientos o personajes que sí han quedado en el registro de estas memorias.



Aunque parezca paradójico con lo que pretende, este libro podría parecer un tratado a la ingratitud y al olvido de muchas historias, pues los temas y personas registradas en él serán quizás una millonésima parte de la verdadera historia que tienen Almacenes Ley y Cadenalco.

La descripción de eventos, actividades o momentos memorables o trascendentales hacen referencia a aquellos que los vivimos muy de cerca o tuvimos una participación directa; por eso podemos narrarlo con mayor propiedad o autoridad.

Muchas situaciones muy importantes que pasaron u ocurrieron en su distrito, división, almacén, bodega o cualquier dependencia que no se mencionan, así como sus protagonistas, quizás hayan sido muy importantes para muchos, pero no las conocí ni las viví, y tampoco tengo dominio y espacio para todo lo que el lector quizás haya vivido.

Finalmente, parodiando un inolvidable tema, el libro está escrito al estilo de don Frank Sinatra: a *My way* o a mi manera.

A medida que el lector vaya leyendo los capítulos que lo componen irá pensando: “faltó esto, faltó aquello, faltó lo otro”. Cualquier intento por hacerlo justo y completo será solo eso, un intento. Algunas omisiones se darán por olvido, otras por natural desconocimiento y otras más por razones prácticas de tiempo y espacio.

Igualmente, como ocurre en los encuentros de coleccionistas o tertulias musicales, no podré evitar que el lector piense “no fue en esa fecha”, “ese no era el cargo”, “no ocurrió así”, “yo fui el que”, “si me hubieran preguntado”, “yo tenía”... etc.

Hago estas observaciones porque si contara las respuestas a consultas puntuales que hice a los protagonistas de hechos de los que se supone eran concedores, pues ese evento tenía que ver con ellos, tendría que escribir otro libro con sus afirmaciones o respuestas. Hasta en libros, periódicos o revistas hemos encontrado incoherencias y errores, seguramente involuntarios. Hicimos el mayor esfuerzo por estar lo más cerca de la verdad, pero a lo mejor aquí también los habrá.

Por ejemplo, un amigo me aseguraba que en 1978 recibió una tarjeta de felicitación del doctor Germán Jaramillo O. (el doctor Germán llegó a la empresa en enero de 1984), Una amiga no recordaba en qué año entró ni cuando salió de la empresa, aunque tiene los mejores recuerdos de aquella etapa. Otro compañero me aseguraba que en los años setenta llegamos a tener 70 almacenes Ley porque en época de don Tomás se había visualizado el plan “Apolo70”.



En algún momento pensé que era más fácil escribir sobre la historia de la trigonometría, asignatura que la perdí una vez y luego otra en la habilitación, que tener la mejor versión de la historia de Cadenalco.

Si apareciera un eventual e inofensivo error, el lector puede estar seguro de que este no afectará la honra, el buen nombre ni la dignidad de la empresa ni de ninguna persona, aunque en algunos casos es posible que sí pueda lastimar algún ego.

El objetivo final es expresar gratitud, compartir y mantener la memoria de la empresa y de las personas que influyeron positivamente en nuestras vidas, así como recordar los principales hechos que fueron trascendentales en nuestras vidas.

Ofrezco mis disculpas al lector si en el último capítulo se encuentra con imágenes y textos que corresponden a mi vida personal o familiar o mis realizaciones, y si ello puede parecer vanidad.

Las razones: estos logros se deben al ejemplo y valores que nos enseñaron nuestros padres y de los que durante veinticinco años pudimos lucir en la escarapela de la empresa Cadenalco, que nos llenó de conocimientos y beneficios; quiero que también mi familia haga parte y disfrute de esta historia.

He dejado un capítulo especial de este libro para que lo escribieran en forma exclusiva algunos jefes, compañeros, amigos y colegas de la empresa. Hemos querido que cada uno de ellos expresaran en su propia versión y estilo, su experiencia, sus sentimientos y lo que representó en su vida el paso por Cadenalco. He respetado su contenido y su estilo.

Invitamos a 16 personas a participar en el proyecto esperando tener respuesta positiva de seis o máximo ocho. Respondieron afirmativamente 14. Las otras dos personas no lo pudieron hacer por entendibles problemas de salud.

Destaco su interés y entusiasmo por querer participar en la construcción de este sueño. Este detalle demuestra la calidad de la gente que formó parte de la familia Cadenalco: compromiso, alegría, trabajo en equipo, colaboración, solidaridad y entusiasmo.

Compartir con mi esposa, hijos, nietos, hermanos, sobrinos y, en general, con mi familia y amigos, también es el objetivo de este libro. Cuando lo lean, entenderán lo que significó Cadenalco en nuestras vidas; seguro también aprenderán a querer la empresa, que aunque ya no existe, fue la fuente de lo que hoy ellos tienen o han disfrutado.



También entenderán el porqué de muchas horas que no les pude dedicar y los tuve abandonados, pero sentirán que valió la pena porque ellos también, en estas últimas imágenes, podrán evocar los mejores recuerdos.

Nota: Por citar un gran número de personas, algunos incluso en forma repetida, he omitido su dignidad de señor o doctor. Para todos mis mayores respetos, así en algunos casos pareciera que los tratara en una forma muy familiar o amigable.

Nota: Muchos personajes lamentablemente han fallecido y otros desafortunadamente no sabemos cuál es su condición actual. Por esta razón, omitiremos la expresión (QEPD). Siempre estarán vivos en nuestra memoria.

Espero lo disfruten y que, al permitirles evocar los mejores recuerdos, se convierta en la mejor vacuna contra el Covid-19, al que con fe y optimismo y cuidándonos mucho vamos a derrotar.

